



## Sigue el dictador

Daniel Ortega, ganó por tercera vez por aplastante mayoría y gobernará cinco años más junto a su esposa Rosario Murillo, quien será vicepresidenta.

♦ MARCA Y AFP  
Washington, EE.UU.

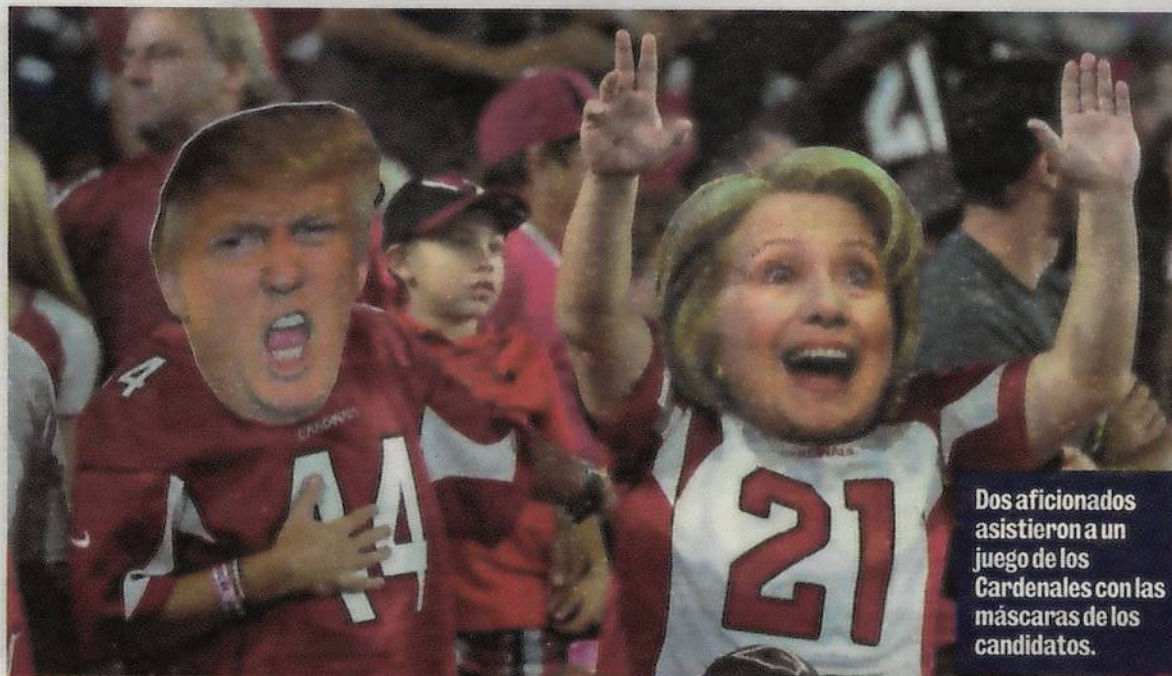
En Estados Unidos todo es deporte, incluso las elecciones presidenciales. El país votará hoy por Hillary Clinton o Donald Trump, mientras se recupera del shock de ver a los Chicago Cubs, el equipo de béisbol del cual es seguidora la candidata demócrata, haciendo añicos la maldición de la cabra y ganando las Series Mundiales sólo un año después de la fecha que el cineasta Robert Zemeckis pronosticó para ello en Regreso al futuro II (1989).

Los candidatos Hillary Clinton y Donald Trump han buscado el apoyo del deporte.

La presidencia que seguirá a la del primer afroamericano que llegó a la Casa Blanca, el demócrata y apasionado del baloncesto Barack Obama, también será histórica para la primera superpotencia global. Si gana Clinton, exprimera dama entre 1993 y 2001, se convertirá en la primera mujer líder del mundo libre.

Si, por el contrario, se impone Trump, vilipendiado en su propio partido como opción populista y excesivamente polémica, las bolsas prometen una reacción negativa a sus dudosas promesas económicas y su beligerante visión de la política exterior.

**Final de foto finish.** Lo cierto es que el candidato republicano no está tan lejos de sellar la remontada



Dos aficionados asistieron a un juego de los Cardenales con las máscaras de los candidatos.

### MARATÓNICA CAMPAÑA DE INSULTOS ENTRE CLINTON Y TRUMP

# Hoy termina la carrera

en las encuestas.

Con en las pruebas de velocidad del atletismo, será un final de foto finish. Y, por supuesto, los candidatos se han visto obligados a mostrar cercanía al deporte durante la campaña para atraer a muchos millones de electores.

Trump, de 70 años, ha practicado golf, ha jugado al tenis con Serena Williams y ha encadenado bra-

vatas sobre los logros atléticos de juventud.

Hillary, por su parte, ha subrayado su faceta de aficionada, relatando con pasión, por ejemplo, cómo se emocionaba viendo competir al equipo olímpico americano en los pasados Juegos de Río.

No se sabe cuánta influencia tendrán estos acercamientos al deporte, pero resulta irónico que mu-

chas de las opciones de Trump dependan de unas declaraciones deplorables sobre acosar a mujeres que él, para quitarles importancia, calificó como "charla de vestuario".

**Trump fauleado.** Los estadounidenses negros y de origen latino ya han acudido masivamente a las urnas en las elecciones adelanta-

das, una señal de alarma para el sueño de Donald Trump.

El magnate neoyorquino le dijo al electorado afroestadounidense que "no tienen nada que perder" con él y ha afirmado que los hispanos "aman" sus ideas. Pero un abrumador voto de esas minorías solo puede favorecer a su rival Hillary Clinton, según las encuestas.

Para algunos su voto fue tanto a favor de la demócrata como contra Trump.

"Creo que va a ser un Hitler del 2016", dice a la AFP la demócrata Adriana Martínez, una venezolana nacionalizada hace dos años. Esta joven de 26 años compara el espumoso ascenso del magnate con el de Hugo Chávez, cuyas políticas populistas la empujaron junto a su madre a dejar su país hace 15 años.

En Florida (sureste), la participación en las urnas de los hispanos (565.000) habría duplicado a la de 2012 en la votación anticipada, según los análisis de politólogos y de una firma especializada que usa bases de datos sobre votantes, Catalist, citada por CNN.

En Nevada, donde 17,2% de los votantes son hispanos, los medios locales reportaron largas filas de espera en los sectores latinos de Las Vegas, lo que el director de campaña de Clinton, Robby Mook, calificó de números "excepcionales".

Así que la cancha se le ha embaarrado a Trump en las primeras de tanteo.